

---

# Reflexiones de un viaje a Ecuador

Emilio Menéndez Pérez  
Departamento de Ecología, UAM

**E**n Europa somos conscientes de que a nuestro alrededor hay una crisis económica de magnitud significativa, quizás tan decisiva en la evolución de la Humanidad como lo fue aquella que se inició en 1929, o puede que la actual lo sea incluso más. Percibimos que el mundo y su modelo económico no son sostenibles, aunque no hay propuestas para cambiar el rumbo de la nave, ni económicas, lo cual quizás sería en principio imaginable, ni ideológicas y esto es más preocupante; vivimos en eso que se ha venido a llamar “El final de las ideologías”.

No obstante en nuestra preocupación por el futuro decimos que hay que frenar el cambio climático y, ello es completamente necesario pues previsiblemente caminamos a escenarios que ni los modelos climáticos más elaborados son capaces de dibujarnos con precisión; ya hemos de dar por perdida la barrera de los 3º C de incremento medio de la temperatura a finales de este siglo, es decir pasar de los actuales 15º C de temperatura media de la Tierra a 18º C o incluso valores más elevados. No caemos en la cuenta de que para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero precisamos cambiar el modelo económico y eso requiere ideología.

Tengo la suerte de que desde la Universidad me facilitan el viajar a otros países para colaborar en diversos cursos o actividades, lo cual a la vez me permite

hablar con personas que allí reflexionan sobre su propia situación de “país en vías de desarrollo” y, en el devenir que intuyen para su gente. Ellos también son conscientes de que el mundo está en crisis, pero ésta tiene muchas caras, sobre todo para ellos: pobreza, seguridad y soberanía alimentaria, déficits sanitario y educativo, etc. Es decir la crisis es más poliédrica de lo que desde aquí intuimos desde algunos miradores del primer mundo.

Tomar Ecuador como país de referencia para iniciar esta reflexión sobre sostenibilidad social y ambiental nos sitúa en la “Mitad del Mundo”, no solo en ese sentido geográfico que determinaron en su día Jorge Juan y Antonio de Ulloa, también en otros parámetros que podríamos asimilar a hechos que suceden en el mundo o, a condicionantes de una gran parte de la población mundial, el lector puede buscarlos y percibir que los ecuatorianos se sitúan en la “media de los humanos”.

En la independencia de los países americanos, al finalizar la época colonial española, Ecuador resultó ser un pequeño país, era parte de “La Gran Colombia” que se rompió al igual que otras estructuras amplias de la “América al Sur de Río Grande”. El nuevo país tenía pocas capacidades de decisión propias y contaba con una estructura social oligarca que heredaba de España esa cultura de exportación de materias primas que

tan bien describió Eduardo Galeano en “Las venas abiertas de América Latina”; Guayaquil era y es uno de esos puertos exportadores.

Todavía en la época colonial, la apertura liberal del comercio trajo importaciones de textiles desde Inglaterra lo cual hundió los “obrajes de la sierra”, tanto por los precios a que se vendían los productos foráneos como por esa tendencia de los hispanos a valorar y comprar lo que ofrecen otros. Ecuador se convirtió así, solo en un exportador de agricultura, primero el cacao, luego el banano y después vino el café; con ello se contribuyó a movimientos internos de población que en su conjunto, a lo largo de dos siglos, se resumen en el cuadro nº 1.

Para gentes acostumbradas a mudarse en su propio territorio a fin de buscarse la vida, con la consiguiente pérdida de referencias sociales, geográficas y familiares,

es más fácil dar el salto a terceros países, sobre todo si las posibilidades de encontrar trabajo y condiciones adecuadas de vida son escasas en el propio país; en España no olvidemos que desde siempre ha habido desplazamientos internos que en paralelo nos llevaron a asumir las emigraciones a América en primer lugar y a Europa en periodos no tan lejanos. La gran emigración ecuatoriana tiene dos tiempos y destinos que en la actualidad se solapan:

**a) Salida primera hacia Estados Unidos.**—Se inicia a principios de los años sesenta del pasado siglo. La crisis económica latente en Ecuador potenciada después en los setenta por los elevados precios del petróleo pone en situación de pobreza a muchos ciudadanos; sobra mano de obra que no absorben las plantaciones de banano. La gente que consigue un visado, o que se arriesga en el viaje, se marcha a trabajar al Norte. En la actualidad hay

unos tres millones de ecuatorianos en Estados Unidos.

**b) Salida hacia Europa, aparte de la que continúa hacia EEUU.**—El “agujero bancario de principios de los noventa en Ecuador” deja fuera de empleo a muchos ecuatorianos, en buena medida clase media, la cual puede pagarse un pasaje turístico en avión. Hace algo más de quince años se inicia el éxodo al Norte de Italia de personas que vienen a atender a los mayores de acá y a veces a niños, en una sociedad europea que está perdiendo la estructura familiar clásica.

Luego unos años después comenzaron a llegar a España, para esa misma actividad de atención a ancianos y niños, pero también para atender labores agrícolas temporales, o incluso de contrato diario, así como para trabajar en la construcción; hay casi ochocientos mil ecuatorianos en España.

Hacia Estados Unidos continúa la emigración, ahora progresivamente de gentes más acomodadas, a veces licenciados que van a cursar allí un post-gradado para quedarse bien en sus Universidades o bien como profesionales en diferentes campos. Es algo que no nos puede extrañar con el número de investigadores españoles que solo encuentran un lugar de trabajo en los países anglosajones.

Santiago de Guayaquil va a ser un punto singular en nuestras reflexiones. Allí se estableció un puerto en el río Guayas, a decenas de millas de la mar abierta; esto le daba una cierta protección frente al ataque de piratas, el cual no obstante se produjo en algunos momentos. El interés principal por la zona era la abundancia de bosques con maderas muy diversas y útiles para la

#### CUADRO 1: Emigraciones internas en Ecuador. Siglos XIX y XX

##### *Emigraciones internas en Ecuador:*

- A lo largo del siglo XIX se produce un desplazamiento de personas desde la Sierra a la Costa. Los terratenientes serranos no demandan más trabajadores, mientras que la burguesía costera, comercial, sí lo hace.
- En el año 1948 Ecuador amplía fuertemente sus plantaciones de banano, la situación en Colombia donde es asesinado Eleazar Gaitán, abogado de los bananeros, lleva ese cultivo de exportación a la costa ecuatoriana, de Esmeraldas a Guayaquil; nueva emigración a la Costa. Así Guayaquil pasa de 300.000 habitantes en 1950 a un millón en 1962.
- Cultivo de la palma africana en la provincia de Santo Domingo, emigración hacia esa provincia.
- La emigración hacia el Oriente, hacia la Amazonia, se inicia en 1964. Se aprueban leyes que otorgan la propiedad de la tierra a quienes la ocupan, sea con cultivos o con pastizales. Desplazamiento de poblaciones desde Manabí y Loja; son “Los Colonos”.
- En 1972 se incrementa la extracción de petróleo, el Estado amplía sus ingresos, actividad administrativa y económica en Quito. Emigración hacia allí.

construcción de barcos, fue el astillero del Pacífico en la época colonial.

Luego se convirtió, ya en el nuevo país de Ecuador independiente, en el puerto del cacao, entonces la ciudad era pequeña no llegaba a los cien mil habitantes, sus casas eran de madera, algunas pintadas como si fueran de piedra; los incendios destruían de vez en cuando áreas significativas de la ciudad. En las riberas de barro del río Guayas atracaban los barcos para el comercio internacional.

A mediados del siglo xx se vive el inicio del boom del banano, el que luego se llamaría “oro verde”, denominación que ha heredado el hotel más lujoso tanto de Quito como de Guayaquil; está última ciudad alcanza el millón de habitantes, ya no la reconocería ni por asomo aquel capitán español Santiago de Vargas Guzmán que se refugió en el cerro de Santa Ana a mediados del siglo xvi para defenderse del ataque de los indígenas, creando así el primer emplazamiento de la ciudad.

Con la exportación del banano se desarrolló la navegación por el río Daule, afluente del Guayas, y se construyó un primer gran puente de hierro en la costa ecuatoriana, todo ello para acercar ese cultivo de exportación al puerto de Guayaquil, pero a la vez facilitando la movilidad humana. Poco a poco se fue estableciendo una población numerosa en la costa, creando diferentes localidades que hoy son núcleos populosos. Se inicia así la atracción humana de la costa y sobre todo del entorno de Guayaquil.

En la actualidad la ciudad tiene más de tres millones de habitantes que en su gran mayoría viven en los cerrillos, en casas de madera, más bien chabolas, con un déficit claro de servicios de todo tipo, desde agua potable a sistemas educativos; pero

## CUADRO 2: Un suceso relacionado con la extracción de petróleo

*En Ecuador, cultura indígena y petróleo, suceso:*

“El ruido de un gran generador de energía eléctrica, que la compañía china Petroriental tiene funcionando en el Pozo Hormiguero 2, habría molestado a los indígenas taromenares o tangaeris y motivado el ataque que causó la muerte de tres integrantes de la familia Duche Zabala, quienes el pasado lunes recibieron 17 lanzazos en el sector Los Reyes, al sur de la capital Orellana.”

EL UNIVERSO, 16 de agosto de 2009  
Santiago de Guayaquil, Ecuador

- La familia atacada eran unos colonos de extracción social muy humilde, son personas que colonizan agrícola y ganadería las proximidades del Parque Nacional Yasuní, 982.000 Ha de extensión, en el cual viven poblaciones indígenas.
- Tanto los indígenas como los colonos y otros sectores sociales se oponen a la extensión de las actividades de exploración y extracción de petróleo.

con la televisión omnipresente, mostrando cómo nos imaginamos, o se imaginan ellos, que es el mundo exterior. De vez en cuando esas personas bajan al Malecón del río, un espléndido paseo recuperado por la cooperación española, o a las diversas plazas de la ciudad; van a ver ese otro mundo ahora muy cerca, por el cual circula con cierta alegría el dinero de las remesas que envían los emigrantes.

Las remesas que los emigrantes ecuatorianos enviaron a su país en el año 2008 supusieron algo más de 2.800 millones de dólares, el 40% procedieron de España. Esos envíos en su conjunto suponen algo más del 10% del PIB del Ecuador, no es una cifra nada despreciable, pensemos en cómo se ponen los economistas cada vez que se pierde un punto del PIB. La reducción del volumen de remesas si se produce de forma significativa puede llevar al Ecuador a una situación dramática.

En la actualidad la primera exportación de Ecuador es el petróleo, sus reservas

de este combustible fósil no son elevadas y además en buena medida son de crudo pesado, se encuentran en el Oriente del país, en la Amazonía. Allí han llegado petroleras de nombre muy conocido para nosotros, pero también otras de varios países, incluida China que está ansiosa por disponer de los hidrocarburos que no tiene.

Las distorsiones en la selva y su repercusión en los habitantes primigenios de ella son importantes, como nos muestra el suceso que se cita en el cuadro nº 2. Hay que decir que mi percepción es que la sensibilidad de blancos y andinos en general respecto a esas pequeñas poblaciones indígenas es muy baja. Ven en el petróleo otra tabla de salvación económica.

La Sierra ya desde hace décadas se despuebla de gentes que van por un lado hacia “El Dorado de la Amazonia” bien por la colonización que se cita en el cuadro nº 1, bien por la actual actividad petrolera más reciente, ahora bien para la mayoría de los que allí llegan es un lugar de pobreza

### CUADRO 3: Una persona mayor pastorea su vaca en El Cañar, camino de Cuenca

- En Ecuador la población de la sierra envejece, sigue cuidando sus animales y con la agricultura de pequeñas parcelas de cereal o papas.
- Desde hace décadas han emigrado a la costa y más recientemente también a la Amazonia, son los nuevos colonos.
- En cualquier caso han adquirido una cultura del viaje y la emigración, se buscan el sustento en cualquier lugar, sabiendo que, como dijo el escritor peruano Ciro Alegría, “El Mundo es ancho y ajeno”.

y enfermedades. También desde la Sierra se emigra a la costa, ya sea al puerto de Guayaquil como ha sido tradicionalmente, o al de Manta y eventualmente al de Esmeraldas.

En el puerto de Manta se promete un desarrollo industrial, que incluye una amplia estructura de llegada de buques porta contenedores y una carretera que conecta con el río Amazonas en Iquitos, Perú, para que desde aquí el tráfico de mercancías siga por ese gran río hacia Manaos en Brasil y al Atlántico. De momento lo que hay en esa ciudad de Manta son unas pocas oportunidades de trabajo, está la industria española de la pesca y conserva del atún, que supone ingresos en la zona pero pocos empleos en relación a la potencial demanda ecuatoriana de trabajo.

Si volvemos a pensar en ese núcleo, social e histórico, central de Ecuador, la Sierra, allí vemos que son los viejos los que se quedan, como se puede adivinar en el cuadro nº 3. Algunas organizaciones sociales tratan sin mucho éxito de que las remesas que envían las personas que salieron de estos entornos supongan una fijación de ingresos en el territorio e incluso potencien la creación de actividades econó-

micas y puestos de trabajo. Loja o Cuenca son dos nombres que nos resultan familiares a los españoles, son ciudades muy bonitas, pero posiblemente con la losa de la incertidumbre sobre ellas.

Una actividad en la cual Ecuador es un referente en el mundo es el cultivo de camarones. Su exportación es uno de los rubros de la economía del país, aunque supone la cuarta parte de lo que representan las remesas de los emigrantes. Pero para haber alcanzado este nivel ha habido que alterar significativamente la costa, entre otros hechos se han talado 45.000 Ha de manglares para allí colocar las piscinas de engorde, fue una agresión ambiental significativa.

Este problema de eliminación de manglares afecta a muchos otros países, en particular a los que se encuentran en las costas del Pacífico; los embates del mar ya no encuentran esas defensas y a veces se traducen en desastres sobre las poblaciones ribereñas. En la zona de Guayaquil y aledaños se ha empezado a recuperar el manglar en paralelo con la regulación de otras actividades laborales: durante un mes al año los mariscadores de cangrejos se dedican a plantar brotes de manglar, mientras el cangrejo está en veda.

La recuperación del manglar facilita que se retorne a un estado en el cual las poblaciones de cangrejo y de peces de ribera se mantengan en niveles de población altas, resistiendo la presión de mariscadores y pescadores a la vez que dan a estos un buen rendimiento a su labor de captura. Por cierto tanto los cangrejos y los pescados son unos alimentos muy sabrosos y bien cocinados en Guayaquil y todo el entorno.

El cultivo de camarón ha pasado por épocas complicadas, por ejemplo la aparición de la “mancha blanca”, enfermedad que mataba muchos alevines. En la actualidad el conocimiento de esta actividad ha avanzado mucho en Ecuador, se sabe cómo conseguir unos buenos resultados en toda la cadena de producción, los distintos pasos y piscinas por los cuales pasan los camarones. La alimentación se hace con pienso balanceado en el cual las proteínas de origen vegetal son una parte importante del mismo.

Todos queremos alimentos con alto contenido en proteínas animales, carne, pescado o marisco; quizás nos estamos pasando en ello, no olvidemos que su cadena no es muy compatible con la sostenibilidad global. La acuicultura seguirá desarrollándose para atender esa demanda y para dar empleo a algunas personas.

En la actualidad se está produciendo una evolución interesante en la acuicultura de Ecuador. En las piscinas donde se engorda camarón se ha introducido el ciclo completo de la tilapia, desde la obtención de huevos hasta llegar a peces de ración, de unos 800 g de peso; se ha llegado a esto sin que el pez se coma a los camarones y a que ambos se alimenten de ese pienso compensado con alta presencia de proteína de origen vegetal, sin necesidad de buscar harinas de pescado para el engor-

---

de como se hace con otros pescados de acuicultura.

En un sistema de piscinas dado, la producción de tilapia es diez veces en peso la correspondiente de camarón, no así en valor económico, pues este segundo tiene un precio final mucho más elevado. Pero para la alimentación humana, el aporte de proteínas y su valor alimenticio es mayor en ese volumen total de tilapia que se extrae; estamos así ante un cierto avance hacia eso que hemos venido en llamar el desarrollo sostenible o sustentable. En el cuadro nº 4 se observa el proceso de recogida, manual, pero sin un alto ratio de creación de empleo.

Al volver a pensar en la emigración ecuatoriana nos damos cuenta que sería preciso crear muchos empleos en el país para que no fuera tan necesaria y, eso no nos aparece de momento por ningún lado. Quizás podemos reflexionar sobre el turismo, que en el caso español fue la actividad que fijó una parte de las remesas que enviaban nuestros emigrantes, creando pequeños negocios y puestos de trabajo, en paralelo también hubo inversión empresarial media y grande haciendo que en la actualidad el 12% del PIB español sea el turismo.

Cuando digo que vengo de Ecuador la gente enseguida me dice que si he estado en Galápagos, les digo que de momento no he ido allí; éste es el icono turístico de Ecuador, pero solo puede recibir a un número limitado de visitantes si se quiere mantener ese entorno singular. Hoy otros lugares singulares en Ecuador, a mí me encanta la ciudad de Quito y la “Senda de los volcanes”: Chimborazo o Cotopaxi; también está la Amazonia.

Pero para que el turismo de ingresos y empleo sustancial, habría que recibir muchos

visitantes, eso solo se consigue si hay un gran aparcamiento de turista, es decir una costa extensa con hoteles, luego desde allí se pueden hacer muchas visitas. Esta costa y sus playas se dan en Ecuador, aunque hasta ahora no esté muy desarrollado; desde Santa Elena, cerca de Guayaquil, a Esmeraldas hay cientos de kilómetros de costa muy variados y muy bellos, aptos para salir a observar cetáceos de junio a noviembre o, para pasear en lugares de hermosa vegetación en la misma playa.

En Salinas ya una empresa española ha construido un hotel de grandes dimensiones, que junto a los más chicos y tradicionales que ya había en esta localidad ofrecen una buena opción de recalada. No sé si el tema se extenderá en esta época de crisis, ya hay europeos y norteamericanos que buscan en esa costa una segunda vivienda.

El turismo puede ser una buena oportunidad económica y de creación de empleo en Ecuador, quizás no suficiente para dar retorno a la totalidad de los ecuatorianos, ni incluso a una gran parte de ellos. Pero ahí está. Lo que sí hemos de asumir es que no hay “turismo ecológico”, cualquier

turismo supone desplazamientos y, éstos implican emisiones de CO<sub>2</sub>. Hemos de vivir con nuestras contradicciones.

El turismo mundial representó en el año 2005 el 1% del Producto Global Bruto y, supuso aproximadamente el 5% de las emisiones de gases de efecto invernadero, unos 1.300 millones de t de CO<sub>2</sub>, de ellas el 40% vinieron del transporte aéreo, un 32% del transporte terrestre y un 3% de otros medios de desplazamiento, las tres cuartas partes de las emisiones nos vienen de la movilidad anexa al turismo.

Mientras tanto hay que felicitarnos de esa emigración ecuatoriana, bien integrada en nuestro entorno y que ha de continuar aquí, esa que entre otras actividades atiende a nuestros niños y mayores con cariño y dedicación, tanta que un buen amigo me dice: “He comprado un piso en Córdoba a un señor de ochenta años, él tiene hijos pero solo están ahí, le atiende con mucha atención una señora ecuatoriana que tiene a su familia en Ecuador; el señor ha pensado que ella estará más feliz con su familia y que él será mejor atendido si se va a casa de ellos, resultado vende su piso aquí y compra una casa allá para todos. Seguro que disfrutará”. ■

#### CUADRO 4: Recogida de tilapia en una camaronera

- En Ecuador hace unas décadas se comenzó con el cultivo de camarones. Para ello se talaron 45.000 Ha de manglar. Hoy se trata de recuperar ese bosque y a la vez buscar nuevas zonas para acuicultura.
- En algunas granjas se combina el cultivo del camarón con el de la tilapia, ese pez proporciona un alto volumen de proteína a costes moderados.
- En ambos casos, el “alimento balanceado” puede ser en gran medida a partir de harinas vegetales, por ejemplo de soja. Esto puede ser más sostenible que otros cultivos marinos, por ejemplo el rodaballo; pero ya hemos visto algo de la soja.